

Cómo se siembra la fortuna

Acerca de *En un bosque de la China* de Circe irasema / Guadalajara90210

*En un bosque de la China, vivió el empresario Zhenli Ye Gon.
Llegó desde muy lejos buscando hacer fortuna lejos de casa.
Durante 15 años hizo negocios y fue creciendo su abundancia.
Un día lo perdió todo y desde entonces, vive preso entre espejismos.*

En un bosque de la China es un políptico que representa lo real y los espejismos que produce. Su punto de partida es el archivo hemerográfico que Circe Irasema ha ido componiendo desde 2018, uniendo, cual detective, las variables de una larga historia tragicómica-policíaca. Pero la suma de este entramado de alegorías ofrece mucho más, pues se reúnen también una serie de intereses sobre la cultura popular y el imaginario que existe en México sobre China. El proyecto reúne trabajos a manera de un mapeo gráfico y pictórico, pero también afectivo, de su memoria.

La práctica artística de Circe está vertebrada por su fascinación por comprender la reproducción de imágenes como un ejercicio de memoria. Investiga la historia y tradición de la pintura, aludiendo sobre todo al género de la naturaleza muerta y el trampantojo. A lo largo de diversas series que forjan asociaciones entre el arte y la cultura popular, entre lo común y lo único, y entre el original y la copia, Circe va añadiendo elementos para conformar esta puesta en escena.

Circe se enteró del caso del chino-mexicano Zhenli Ye Gon mientras realizaba la labor de recopilar las notas de corrupción que se reportan en los periódicos de México. De los centenares de casos que leyó, éste permaneció con ella y reaparece cada que una nueva nota es publicada, misma que Circe guarda ahora en su hemeroteca personal del caso. La permanencia en su memoria se debe en gran medida al efecto que tuvo una imagen en particular: un montón de fajos de billetes apilados ordenadamente en 12 metros cuadrados para sumar 205 millones de dólares.

En la exposición, Circe recrea el montón de billetes con pequeñas cajas de comida china, apiladas para ocupar las mismas dimensiones que los billetes decomisados. La imagen del dinero que circuló en los medios fue reportada como el mayor decomiso de dinero en efectivo en México. Al representarlo con estas cajas de cartón, tan reconocidas por su presencia en la cultura popular, Circe explora las posibilidades de representación a través de elementos que se abstraen para remitir a distintas fuentes, tanto económicas como pop.

Lo anecdótico es el punto de partida para indagar en el tema del imaginario popular que tenemos de China. La serie *Oh Fortuna!* se compone de 100 pinturas de una galleta china sobre un fondo azul. Los pequeños cuadros se exponen en una cuadrícula sobre el muro, permitiéndonos ver el conjunto completo. El realismo de las reproducciones de Circe nos remite al objeto, pero también a una particular forma de su mirada y a su habilidad de recordar las formas de objetos cotidianos y hacerlos reconocibles y extraños, poseedores de una fuerza sutil. Juegan con ser simultáneamente una obra de arte única y una reproducción fidelísima de sí misma. En este caso, lo único que diferencia los cuadros son sus títulos, que son el mensaje que cada galleta contenía.

La noción de la reproducción en serie es una cuestión que Circe investiga desde su postura como artista-artesana. Mostradas sobre repisas sencillas, se observan reproducciones de vasijas de porcelana chinas y de una serie de objetos que se encontraron en la mansión de Ye Gon. Hechos en acrílico sobre cartón, las formas parecen objetos de utilería de un set de cine o televisión. Esos elementos y la figura recortada de Bruce Lee trasladan lo anecdótico a lo personal y revelan la novedad del proyecto de Circe.

Operación Dragón es el nombre de una película de 1973 que sigue a Bruce Lee, un hábil guerrero de artes marciales, mientras trabaja como agente encubierto e intenta reunir evidencia para inculpar al poderoso señor Han de narcotráfico y trata de mujeres. Para Circe, la mediatización del caso de Ye Gon como “Operación Dragón” tiene su origen en esta famosa película, que ella vio cuando niña innumerables veces. Es aquí donde lo afectivo se entremezcla con lo popular y genera nuevas asociaciones posibles. El título del proyecto reúne también diversos orígenes. Por una parte, alude a la canción homónima que ha sido interpretada por Cepillín, Enrique y Ana, y Tin Tan. Y por el otro, como una referencia a las Lomas de Chapultepec como el bosque donde vivió Ye Gon.

Por último, *Falsa seda (reminiscencias de un paisaje)* recrea el motivo chino que adornaba las cortinas en la casa donde creció Circe. Para realizarla, reunió los recuerdos de su familia y los suyos propios, intentando reconstruir una imagen colectiva que quizá refleja más el lugar común de lo que se entiende por lo “chino” filtrado a través de películas como las de Bruce Lee. Aun así, el ejercicio de recordar lo perdido es lo que le interesa a Circe, y es la práctica que ejerce con cada serie de pinturas que hace. Aunque realizadas como un ejercicio de enseñanza que recurre a la calca, sus obras retienen su aura y su fragilidad. A través de la estrategia de la naturaleza muerta, pensada como un arreglo u acomodo de objetos—y que en su caso toma muchas formas distintas—Circe crea un diálogo entre los objetos cotidianos, las historias locales, y la memoria personal. Sus galletas son amuletos que nos llevan al momento de su hechura, y que nos dejan ver a Circe comerse una galleta y pensar en la suerte que le vaticina mientras alista el pincel para copiar una vez más, su forma en el lienzo.

Cindy Peña